

AMAZONAS

UNA SOLUCIÓN CLIMÁTICA NATURAL

PRESERVAR LOS BOSQUES PUEDE CONTRIBUIR A RESOLVER LA CRISIS CLIMÁTICA

La cuenca del Amazonas cubre un área de alrededor de 6,9 millones de metros cuadrados a lo largo de nueve países en Sudamérica, con 60% dentro de Brasil, seguido por Perú, Colombia, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Guyana, Surinam y la Guayana Francesa. Dentro de esta área se encuentra el bosque tropical más grande y el sistema fluvial más grande del planeta, que contiene alrededor de 1/5 del agua potable del mundo.

¿POR QUÉ EL AMAZONAS ES FUNDAMENTAL PARA EL CLIMA MUNDIAL?

Los árboles del Amazonas absorben el dióxido de carbono (CO₂) de la atmósfera, como lo hacen todos los bosques, el cual necesitan para la fotosíntesis, y lo convierten en oxígeno.

El carbono es captado a través de las hojas y almacenado en el árbol, así como transferido al suelo por medio de las hojas que caen, las ramas secas, etc. Los árboles son los principales actores en tierra que remueven el CO₂ de la atmósfera, y son un factor clave para mitigar el calentamiento global.

En total, el Amazonas almacena entre 80 y 120 mil millones de toneladas (Gt) de carbono en su biomasa.

Este gran bosque tropical también tiene un rol fundamental en el clima de Sudamérica con efectos profundos en ciclos hidrológicos regionales. Un solo árbol puede transpirar cientos de litros de agua por día.

La humedad que evaporan los árboles (se estima que alcanzan los 600 mil millones de árboles) forma grandes nubes sobre la región del Amazonas, que se funden con nubes que se forman por la evaporación sobre el océano, formando incluso nubes más grandes. Estas nubes están transportando el agua a lo largo de toda la región, utilizando el viento en la tierra.

Estos "ríos voladores" son responsables del riego de una gran parte de América del Sur y potencialmente influyen en regiones como la lejana América del Norte. Grandes áreas de producción agrícola dependen de las precipitaciones provocadas por los bosques amazónicos y los cambios en esos patrones tendrán serios impactos en América del Sur y otras regiones.

El Amazonas es conocido por su rica biodiversidad y es considerada una de las regiones más biodiversas del mundo. Pueden encontrarse aproximadamente 40.000 especies de plantas en la región, de las cuales hay cerca de 16.000 árboles diferentes. Esto también incluye alrededor de 10.000 árboles poco conocidos o exóticos, que se adaptan mejor al clima y solo existen en la cuenca del Amazonas.

Además de esta gran variedad de plantas, también hay al menos 427 especies de mamíferos, entre otros el carpincho, el roedor más grande del mundo o el hermoso yaguararé. Muchas especies en peligro de extinción viven en la zona amazónica, como el armadillo gigante, que se encuentra principalmente en el Amazonas y los biomas adyacentes, o el tapir de tierras bajas, un 'fósil viviente', ambos clasificados como vulnerables a la extinción en la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, por sus siglas en inglés). Las poblaciones de tapires de tierras bajas están disminuyendo debido a la deforestación, la caza y la expansión de la agricultura industrial.

Entre las 1.294 especies de aves conocidas se encuentra el guacamayo jacinto, la especie de loro volador más grande del mundo, medido por su longitud, que puede alcanzar hasta 1 metro y una envergadura de hasta 130 cm. Fue solo en 2018 que el guacamayo de Spix, también conocido como el pequeño guacamayo azul y endémico de Brasil, se reportó extinto en la naturaleza.

Se informa que 378 especies de reptiles y 426 especies de anfibios viven en la selva amazónica con la anaconda verde como una de las más conocidas. La tortuga de río sudamericana que vive en la Amazonía brasileña también se puede encontrar en la lista roja de la IUCN. Además, hay una gran cantidad de ranas venenosas sorprendentemente coloridas. Se conocen unas 3.000 especies de peces de los cuerpos de agua omnipresentes que se encuentran en la selva amazónica.

Gran parte de esto está en riesgo debido a la transformación continua de tierras para la agricultura industrial y la ganadería, la tala destructiva, la minería y otras actividades humanas directas, incluidas las nuevas represas hidroeléctricas, carreteras y ferrocarriles, así como los impactos indirectos, pero no menos preocupantes, del cambio climático progresivo.

LA DEFORESTACIÓN Y SUS CAUSANTES

Después de un fuerte descenso en la década de 2000 hacia un punto bajo en 2012, las tasas de deforestación en la Amazonía Legal han vuelto a aumentar de manera constante, a 7.900 km² en 2018, lo que equivale a aproximadamente 1.1 millones de canchas de fútbol en solo un año. En 2017, los bosques en la Amazonía brasileña cubrían 3.2 millones de km² (321 millones de hectáreas).

El principal impulsor de la deforestación en la Amazonía brasileña ha sido la agricultura industrial, especialmente la ganadería y el cultivo de soja. La Moratoria de Soja, resultado de un esfuerzo de colaboración sin precedentes encabezado por Greenpeace e involucrando a empresas, organizaciones de la sociedad civil y el gobierno brasileño, ha llevado a una reducción masiva de la deforestación directa por la expansión de la

soja en el Amazonas. Sin embargo, la ganadería sigue siendo un importante causante de la deforestación en el Amazonas, y también invade tierras indígenas de manera regular. Además, también hay una búsqueda de recursos naturales, madera, petróleo y minerales. La construcción de infraestructura y represas contribuyeron aún más a la deforestación.

LA DEFORESTACIÓN Y SUS IMPACTOS SOBRE EL CLIMA Y LA BIODIVERSIDAD

Sin embargo, la deforestación no es la única amenaza para el Amazonas, que también está experimentando una degradación a gran escala vinculada a la extracción de los árboles más valiosos, que depende de una extensa infraestructura de tala y transporte. Una gran fuerza destructiva en sí misma, y también abriendo la puerta a una mayor pérdida de bosques. Dicha fragmentación de paisajes forestales previamente intactos tiene impactos negativos sobre la biodiversidad, el almacenamiento de carbono y la supervivencia de las comunidades que dependen de los bosques.

Los bosques fragmentados son más vulnerables al cambio climático, que se prevé que conduzca a sequías más largas e intensas, dejando en particular a los bosques fragmentados más vulnerables a los incendios.

“La extensión, intensidad y severidad futuras de los incendios forestales en las partes más secas y húmedas del Amazonas dependerán de la intensidad y frecuencia de las sequías y las olas de calor, la disponibilidad de fuentes de ignición de incendios y el grado de fragmentación y degradación forestal.”

A cambio, la liberación del carbono almacenado en la atmósfera y la reducción de la capacidad de los bosques para reabsorber este carbono alimenta el calentamiento global, lo que genera un círculo vicioso.

¿NOS DIRIGIMOS HACIA UN PUNTO DE NUEVO RETORNO CON EL AMAZONAS?

Mientras que la vegetación del Amazonas está creando su propio clima a través de las enormes masas de agua evaporadas cada día, una reducción en la cubierta forestal podría llevar a todo el ecosistema a un punto sin retorno, también llamado "punto de inflexión". Si bien nadie sabe dónde se encuentra este punto de inflexión, las estimaciones aproximadas suponen que esto sucederá a niveles de deforestación de entre 20 y 40% para la Amazonía oriental, meridional y central.

Algunos científicos creen que las sequías severas en la Amazonía observadas con frecuencia en los últimos 20 años son “los primeros parpadeos de este punto de inflexión ecológico”, advirtiendo “que no tiene sentido descubrir el punto de inflexión exacto poniendo en riesgo al ecosistema”. Una vez en riesgo, es posible que el ecosistema amazónico nunca pueda recuperarse y, con él, la lluvia, de la que depende gran parte de la agricultura de América del Sur.

En su último informe de evaluación, el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) describió esto muy claramente:

"No se prevé que el cambio climático por sí solo provoque una pérdida generalizada abrupta de la cubierta forestal en el Amazonas durante este siglo, pero un aumento proyectado de episodios de sequía severa, junto con el cambio de uso de la tierra e incendios forestales, causaría que gran parte de la selva amazónica se transformara en ecosistemas menos densos, adaptados a la sequía y al fuego, y al hacerlo, pondría a una gran cantidad de biodiversidad en alto riesgo, al tiempo que disminuye la absorción neta de carbono de la atmósfera. Las grandes reducciones en la deforestación, así como la aplicación más amplia de un manejo efectivo de los incendios forestales, reducen el riesgo de cambios abruptos en el Amazonas, así como los impactos de ese cambio".

GREENPEACE ESTÁ APELANDO A LOS GOBIERNOS Y LAS EMPRESAS PARA QUE:

- Promulguen medidas integrales y ambiciosas para abordar los causantes de la deforestación, la degradación forestal y la conversión o degradación de otros ecosistemas naturales;
- Implementen políticas de compra de deforestación cero;
- Eliminen su impacto destructivo en los bosques y los ecosistemas naturales, los protejan y restauren;
- Reduzcan la huella ecológica global;
- Respeten los derechos humanos (incluidos los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales);
- Mejoren la gobernanza y la aplicación de la ley, aclarando y fortaleciendo la tenencia de la tierra y la asignación justa de la tierra;
- Aceleren la transición de la agricultura hacia métodos ecológicos;
- Establezcan medidas para promover un cambio hacia dietas sustentables y más saludables que reduzcan sustancialmente el consumo de carne y lácteos y dupliquen el de frutas, verduras y legumbres.

QUÉ PUEDES HACER

Hay muchas acciones, algunas más pequeñas y otras más grandes, que puedes llevar a cabo para ayudar a salvar el Amazonas.

- Reduce tu consumo de carne: el ganado industrial y la producción de soja para alimentación son dos de los principales causantes de la deforestación. Los altos niveles de consumo de carne también son un riesgo para la salud.

- Evita productos relacionados con la deforestación: compra productos orgánicos, regionales y de temporada.
- Firma la petición. Apoya a los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales cuya vida depende del Amazonas. Sus derechos sobre la tierra son la mejor medida contra la deforestación y se enfrentan a una poderosa industria de la tala y la agricultura.